

Crisis en Wall Street: Incertidumbre y desplome bursátil

El Nasdaq, índice que agrupa a las 100 empresas tecnológicas más importantes, experimentó su peor jornada desde septiembre del 2022, registrando una caída del 4% al cierre de la sesión. Por su parte, el S&P 500, considerado el indicador más representativo del mercado bursátil estadounidense, retrocedió un 2,8%, mientras que el Dow Jones descendió un 2,08%.

Según Bloomberg, la tendencia bajista que venía afectando a Wall Street se intensificó el lunes 10 de marzo, impulsando a los inversionistas a desprenderse de activos de riesgo. Además, durante la misma jornada, el valor de las criptomonedas se redujo considerablemente y las emisiones de bonos corporativos fueron detenidas para evitar una depreciación aún mayor.

"La jornada de hoy ha sido un colapso absoluto", comentó Alon Rosin, jefe de derivados de acciones institucionales en Oppenheimer & Co., en declaraciones a la agencia de noticias.

Especialistas del sector financiero atribuyen este desplome a la incertidumbre que rodea la economía de Estados Unidos y otros países de América del Norte. La ralentización del mercado laboral en EE. UU. ha generado inquietud entre los inversionistas, sumado a la notable caída en la confianza de los consumidores.

A esto se suma la inestabilidad provocada por la política arancelaria implementada por el presidente Donald Trump, cuyas repercusiones podrían afectar tanto a las compañías nacionales como al consumo interno, aumentando el riesgo de una desaceleración económica en el corto plazo.

Para agravar la situación, Trump evitó pronunciarse sobre una posible recesión durante una entrevista concedida a Fox News el domingo 9 de marzo. En lugar de ello, se limitó a señalar que el país atravesaba un "período de transición" debido a las reformas en curso.

No obstante, no todo fueron noticias negativas en Wall Street. Según Bloomberg, mientras los mercados sufrían fuertes pérdidas, algunos inversionistas trasladaron su capital a sectores considerados más seguros en tiempos de crisis, como el energético, los bienes de consumo básicos y los servicios públicos.